



JOSÉ YAÑEZ.

JOSÉ YAÑEZ.

EN vista de datos precisos de la vida de uno de los hombres públicos en la actualidad, que honran el Estado de Chiapas por su actividad, energía y constancia en sostener sus principios políticos, damos principio á estos apuntes biográficos, cumpliendo con la tarea que nos hemos propuesto.

Nació D. José Yañez en la ciudad de Comitán, del Estado de Chiapas, y fueron sus padres D. Eutimio Yañez y D.^{ca} Juana M. Rodríguez. El año de 1853 vió la primera luz de aquel hermoso suelo, habiéndolo dedicado sus padres en su infancia al estudio de las primeras letras, el que hizo en la ciudad de Tuxtla Gutierrez; despues, ya siendo jóven, se dedicó al comercio, logrando hacer un pequeño capital y aumentar el de D. Eutimio, su padre.

El año de 1869 comenzó su carrera militar, empezando desde soldado raso hasta el año de 71, en que por su intachable conducta militar y su valor, fué ascendido por escala rigurosa hasta llegar á Subteniente en la época de la guerra de castas.

Tuvo varios hechos de armas, siendo los más notables,

en donde se distinguió, el de la batalla de San Cristóbal las Casas el 21 de Junio de 71 contra las fuerzas que mandaban D. Crescencio Rosas y D. Zacarías Avendaño. El 30 del mismo mes se encontró en la batalla del pueblo de Chamula; pocos días despues, el 9 de Julio, concurrió en el punto denominado Las Peñas, demostrando con esto su inquebrantable brío por la causa que defendía.

Despues de todos estos acontecimientos, el Gobierno, reconociendo los méritos de Yañez, lo nombró celador de la Aduana Fronteriza de Zapaluta, permaneciendo en este empleo diez meses; por su acrisolada honradez y su celo en el cumplimiento de sus deberes, fué ascendido á Comandante del Resguardo de la misma Aduana, y allí permaneció catorce meses. Habiéndose iniciado en 71 el Plan de Tuxtepec, su padre, D. Eutimio, fué uno de los que tomaron parte activa en el triunfo de aquella causa en el Estado de Chiapas, pronunciándose en Tuxtla Gutierrez, siguiéndolo como acérrimo partidario del Sr. General Diaz el biografiado.

Los esfuerzos hechos por los Yañez para el triunfo de la revolución, los presenciaron las poblaciones de Juchitán, los Valles de Sintalapa y Juiquipilas, en donde reclutaban fuerzas con actividad para combatir con las del Gobierno que estaban posesionadas de aquella plaza, logrando derrotar en esa vez al Coronel D. Hilarion N.

Como los elementos de guerra de que disponía el Gobierno establecido eran superiores á los del Ejército regenerador en el Estado, fueron derrotados al fin en la loma llamada Cruz Blanca, á inmediaciones de la ciudad de Tuxtla, teniendo que abandonar, por las persecuciones de sus enemigos, su país natal, dirigiéndose á la Repúbli-

ca de Guatemala, en donde permaneció dos años. En este tiempo D. José nada sabía de su padre, pero el cariño filial lo hizo regresar á su patria en busca del que le había dado el sér. Al regresar á Comitán, en donde esperaba tener noticias de D. Eutimio, supo que éste se hallaba en Veracruz, se dirigió á esta ciudad, y allí recibió la noticia de que su padre había fallecido en el Castillo.

Hay un acontecimiento que siempre debe recordar con gratitud Yañez, y es que yendo de paso de Comitán para Veracruz, y habiendo sido hecho preso por el Jefe Político D. Cornelio Castillo, que lo reconoció como uno de los que tomaron parte en una función de armas en un lugar llamado "El Paraíso," del Estado de Tabasco, D. Pablo Sastre y Masas, antiguo amigo de su padre, lo favoreció librándolo de las manos de sus enemigos, consiguiéndole su libertad despues de tres días de prisionero, hasta su regreso á Comitán.

Despues de todos estos acontecimientos, Yañez se dedicó al comercio, viajando á Centro América, é importando mercancías para Chiapa de Corzo, Tuxtla Gutierrez, Tonala y Tapachula.

En 1880 que se publicó la ley de Guardia Nacional, fué nombrado D. José Yañez Capitan 2.^o en la ciudad de Comitán, hasta el 23 de Marzo de 1888, en que el Gobierno del Sr. Carrascosa, reconociendo sus méritos, lo nombró Jefe Político del Departamento de Simojovel, en donde permanece hasta esta fecha.

José Yañez ha sido uno de los liberales de convicción que ha luchado con energía por sostener sus principios, hasta exponer sus intereses y aun su propia vida. Valiente como soldado, honrado como comerciante, y fiel como

partidario, Yañez tiene que ocupar un puesto más honorífico que el que en la actualidad disfruta, conocidos como son por el Gobierno de Chiapas sus méritos y sus virtudes cívicas.



JACOBO MENDEZ.

JACOBO MENDEZ.

EL establecimiento de un buen gobierno que sintetice las libertades y los derechos de un país, no se consigue sino á costa de cruentas luchas políticas, donde los partidos se disputan el triunfo de sus instituciones y sus garantías. De esas luchas germinan la paz y la prosperidad.

Así es como México ha podido llegar á esa era de prestigio que hoy disfruta, á cuya bienhechora influencia todos los elementos de progreso se desarrollan notablemente.

¿Y qué es lo que la Patria debe á aquellos de sus hijos que á costa de su vida le han proporcionado esos gobiernos y esas libertades?

Les debe gratitud, gloria y honores.

De esos infatigables luchadores es nuestro biografiado, que de una manera eficacísima contribuyó al plan de Tuxtepec, á esa serie de batallas sin tregua de donde surgió el gobierno que pusiera un "hasta aquí" á las guerras fratricidas que tanto perjudicaban al progreso de México.

El Sr. D. Jacobo Mendez nació en la Villa de Iturbide, Estado de San Luis Potosí.

Sus padres, que lo fueron D. Francisco Mendez y D.^{ca}

Martina Ruiz, procuraron que su hijo recibiera una educación esmerada, y el niño tuvo sus profesores particulares, que recibieron honorarios de 12 y 15 pesos.

A los 13 años el joven educando, en quien los maestros notaron siempre mucha disposición para el estudio, terminó, no solo la instrucción primaria, sino algunos otros estudios superiores que más tarde le sirvieron mucho y le facilitaron la adquisición de los conocimientos militares.

A la edad de 18 años tomó las armas en defensa del Gobierno constitucional, hallándose en todas las funciones de armas que la historia registra como uno de los hechos más gloriosos de San Luis Potosí, en los años de 1869 y 1870.

En el puerto de San José, durante aquellos días aciagos del 14, 16 y 18 de Enero de 1870, nuestro biografiado era alférez de "Carabineros del Bajío," y durante esa sangrienta campaña, el que había heredado el valor y la nobleza de su padre, se distinguió más de una vez en la defensa de tan justa causa.

Terminada esa campaña, el joven oficial se retiró á la vida privada que le proporcionaba un empleo en la hacienda de Laguna Seca, punto inmediato á la capital de San Luis.

Allí permaneció hasta el año de 1872, gozando, como lo hemos dicho antes, de la tranquilidad que proporciona la vida del campo, allí donde no llega el bullicio de las grandes poblaciones á saturar la atmósfera con el engaño y la adulación, único legado de la sociedad para aquellos que viven en su seno, cumpliendo con todas sus exigencias.

Las pasadas luchas que en nada lograron perjudicar la parte física del joven soldado, porque había peleado por

convicción, si abatieron su parte moral, porque bien sabia que nada significarian esas contiendas para los destinos particulares de México, de ese país que tanto había hecho por lograr su bienestar, única base del engrandecimiento y la prosperidad de las naciones.

El Plan de la Noria, ese nuevo acontecimiento, que como todos los en que se han versado más de una vez los destinos de la Patria, han trazado una página sangrienta en la historia, llamó al campo de batalla al ciudadano digno, que había sabido luchar con denuedo por los intereses del país.

Cuando estalló esta revolución sirvió como teniente á las órdenes del Sr. Gral. D. Francisco Narvaez, concurrendo á las campañas de Cuesta de Campa en Febrero de 1872 y Santa Ana de la Alameda (Estado de San Luis Potosí) en Abril del mismo año.

Los tratados de amnistía llevaron de nuevo al valiente soldado á la vida privada, proporcionándose la vida honradamente, empleado en una tienda llamada "La Fuente de Oro" (en Matehuala.)

El año de 1875 pasó á administrar la mina de Pestillos, hasta Marzo de 1876, que volvió á tomar las armas para sostener, como hemos dicho, el Plan de Tuxtepec, sirviendo en las fuerzas que mandaba el Sr. General Carlos Díez Gutierrez, obteniendo el ascenso á Capitan 2.º de infantería, por los múltiples servicios que prestó, el 14 de Septiembre del mismo año, en Santa Bárbara (Estado de Tamaulipas.)

Estuvo en varias escaramuzas, y en el asalto y toma de Rio Verde. Alcanzando el triunfo en dicha plaza, y organizado el Ejército, pasó al 3.º Batallón de Infantería, de San Luis, Cuerpo que se denominó Mixto; despues fué 33,

y últimamente 27, de donde fué baja el día último de Octubre de 1883, y dado de alta en el 7.º el 6 de Noviembre del mismo año, como Capitan 1.º

Con este Batallón pasó al Estado de Sonora, donde hizo la campaña del rio Yaqui, durante los años de 1885 y 1886, siendo baja en el 7.º en Marzo de 1886, y pasó como primer Ayudante al Batallón Sonora, hasta el receso de dicho Cuerpo.

Cuando se formó el Cuerpo de Rurales de Sonora, se le confió el mando de dicho Cuerpo, el que desempeñó hasta Septiembre de 1889, en que tuvo que dejarlo para encargarse de la Prefectura del Distrito de Moctezuma.

El Sr. Mendez habia prestado innumerables servicios á la nación, justo era recompensarle en algo que fuese más honroso que los ascensos que habia obtenido desde el de Teniente hasta el de Mayor, en Noviembre de 1887, y se le concedió el puesto que ocupa y que satisfactoriamente desempeña.

En aquella parte del Estado de Sonora, donde la industria y el comercio tienen su más alta significación, el Sr. Jacobo Mendez impulsa poderosamente esos elementos, y da un lleno completo á todo lo que se relaciona con su cargo.

Merced al tino y buen orden con que el Sr. Mendez dirige los asuntos políticos del Distrito, este avanza más cada día por el sendero del progreso, cooperando eficazmente al desarrollo que cada día adquiere el Estado de Sonora, que como ya en otras biografías lo hemos dicho, es uno de los más importantes de la República por su situación, su riqueza y buenas producciones, tanto mineras como agrícolas.